

Pasando á más moderna historia encontramos á la extraordinaria Madame de Poitiers, que á la edad de veinte y seis años conquistó á Enrique II, entonces duque de Orleans, y que sólo contaba diez y ocho años.— Madame de Poitiers fué considerada como la primera belleza de la Corte hasta la muerte del monarca, sucedido luego por Catalina de Médicis.

Ana de Austria, á la edad de treinta y ocho años era descrita como la Reina más hermosa de Europa. Buckingham y Richelieu eran sus celosos admiradores.

Ninon de l'Enclos, la más celebrada beldad de su tiempo, fué el idolo de los jóvenes de tres generaciones, y admirados, venerables ancianas que aun censurais vuestros atractivos personales! Ninon contaba setenta y dos años de edad cuando se enamoró perdidamente de ella el Abbe Bermis. Es cierto, sin embargo, que una combinación de fina cultura, talentos y atractivos físicos, hacían que pareciese eterna la juventud de esta celebrada mujer.

Blanca Capella había pasado de los treinta y ocho cuando el Gran Duque Francisco de Florencia fué cautivado por sus gracias y la hizo su esposa, á pesar de ser cinco años más joven.

Luis XIV se casó con Madame de Maintenon cuando contaba esta cuarenta y tres años.

Catalina II había pasado de treinta y tres cuando subió al trono de Rusia y cautivó el corazón del valiente General Orloff.

Mille Mars, la actriz francesa, solamente llegó al zenit de su belleza y poder á la edad de cuarenta y cinco.

La famosa Madame Recamier á los treinta y ocho años era la admiración de la Europa por su singular belleza.

Finalmente: tenemos un ejemplo de la conservación de la belleza, en la divina Patti. Esta notable mujer es aun hermosa, y hace bailar en sus asientos á los hombres que van á oirla, tanto por la melodía de su voz como por sus atractivos. Sabido es que la angelical Adelina ha pasado hace algunos años la edad de cuarenta.

Es indudable que todas estas mujeres han conservado su belleza por el cuidado especial que de ella tienen.

Nuestras lectoras tendrán interés en averiguar como mantenerse bellas las que lo son y como no ponerse demasiado feos las que no pueden preciar de atractivos físicos. Es muy fácil.

El remedio principal, nos decía hace poco una amiga nuestra que ya paso los cuarenta, es la tranquilidad del espíritu. La mujer que por un motivo ú otro está siempre sobresaltada, está más expuesta á las arrugas que la que se cuida poco de las penalidades de la vida y se ocupa de su deber sin cuidarse del *qué dirán*. Manténgase una dieta simple; tómense los alimentos á horas regulares; bótense todas las pinturas y polvos; úsese á menudo el agua limpia, evitese llevar el corsé demasiado apretado; dedíquense por lo menos nueve horas al sueño, y la belleza, si no eterna, será más duradera.

Creemos hay bastante buen sentido en estas frases de nuestra amiga, y no dudamos que nuestras lectoras sabrán hacer de ellas buen uso.

Las cualidades morales deben reclamar el primer cuidado, pero no hay duda que debé también cuidarse de los atractivos físicos.

(De la Revista Popular de New York.)

Fábula.

(DE PLACIDO.)

Un ruín cerdo que yacía en el chiquero enserrado, oyó al ruiseñor un día, y se imaginó dotado de la misma melodía.

El arrastrado animal al escuchar los acentos de aquel pico sin igual, la importuna por momentos con su música infernal.

Aunque aquel le hubiese oído, ser contra sí no comprende y trina alegre en su nido porque quien á nadie ofende no teme ser ofendido.

“¿No ves, dijo el colibrí, á esa bestia que berrea no muy distante de aquí? pues tan solo es con la idea de darte pesar á tí.”

“¡Ola! esclama el ruiseñor ¡con que el inmundo cochino es mi oculto detractor, porque no plugo al destino hacerle nacer cantor!”

“Pues para que su inscencia pague cerrando el hocico, quiero en una competencia probarle la diferencia que hay de su trompa á mi pico.”

“No, dijo el súrsun, reposa: cuando de dudas te saco por afección amistosa, ¿harás la bajeza odiosa de alternar con un verraco?”

El señor de los señores á él le crió para el cieno, y á tí para que las flores libes del pensil ameno, y discentes los amores.”

“Dices bien, contestó fiel el ruiseñor; pensé mal, desprecio su acción cruel: “vaya y busque otro animal que pueda igualarse á él.”

Volando de flor en flor fuese el consejero cuerdo, tras él marchóse el cantor sin curarse más del cerdo. —Hizo bien el ruiseñor.

(De El Constitucional de Panamá.)

SECCION HUMORISTICA.

—Pepe, hoy es último día de billetes.

—Me alegro.

—¿Por qué no campras un décimo?

—Déjame en paz.

—Puede caerte el premio gordo.

—¿Otra vez?

—Pues ¿cuando te ha caído?

—El día que me casé contigo.

¡Pregúntaselo á tu madre!

—¿Pero, Adeia! ¡Te he estado esperando hasta la una! ¡Hija, que remedio! He estado en brazos de Morfeo hasta la una y media.

Una vieja beata que la oye.

—Pero ¿que desvergonzadas son estas muchachas del día!

Diferencia entre accidente y desgracia.

Suponed que vais á bordo de un buque, y que vuestra suegra caé al mar; será un accidente.

Suponed luego que un marinero se arroja al agua y la salva; eso será una desgracia.

En un colegio de señoritas:

—Sor Salomé dice que á una niña bien educada deben darle mucho los hombres.

—Entonces yo tengo la peor educación del mundo.

—Mi primo me pide un beso ¿Qué debo hacer?

—Se lo das.

—¿No ofendo al cielo con eso?

—No, hija; más te confieso

Que al cabo le ofenderás.

NOTAS VARIAS.

LA SRA. PETRONA RODRIGUEZ, vecina de Nicaragua y residente en la boca del río San Carlos nos ha enviado para su publicación un remitido en que previene á varios señores se sirvan mandar pagar sus respectivas cuentas por alimentós y otras etceteras.

Como entre esas hay personas que nos merecen consideración, les advertimos que se entiendan con don Félix Rivera Pitt ó con el Redactor de esta hoja antes de dar publicidad al citado escrito.

NOTA.—Este aparte no se refiere á don Julio Alvarado, Ildefonso Vega, ni demás compañeros que el año pasado estuvieron de visita en la frontera del Norte. Hacemos la rectificación á pedimento de los señores nombrados quienes como sus compañeros son hombres pagadores. Dígalos Gólcher.

SE HA recibido ya gran parte de las mercaderías que la Sociedad de Artes y Oficios pidió para el expendio que va á abrir en el local que ocupan los talleres.

En el próximo número publicaremos una gran lista de artículos de ferretería entre los que se cuentan las últimas novedades.

Los que quieran cerciorarse de que los precios son de lo más bajo pueden pasar donde el señor administrador don Juan Rodríguez, que les dará los informes necesarios.

HOY debe ser día de gala para el tal 7 de Noviembre. Ya nos figuramos que vendrá dándonos explicaciones de lo que significa aquello de “que don Fulano dijo, pero lo que él dijo, no lo dijo él sino nosotros y él se rectificó.” Por supuesto que eso no impedirá que se venga furibundo contra el pobre Partido Constitucional (periódico) que ha dado en halarle las orejas al siete con lo cual éste se habrá llenado con quejas en forma de polémica á su colega “El Partido Constitucional,” según su decir.

Y si preguntamos por el paradero de Benjamín y la opinión que pedimos á don Safael Acuña nuestro consocio?

Si no hay tal contestación, como es posible que no la haya, supondremos que no hubo tiempo de darla. En cambio no ha de faltar alguna alu-

sionsilla picante á don iniciales ó puntos suspensivos para indicarle que no tiene derecho para defender á un amigo.

Y decimos iniciales ó puntos suspensivos por que le gusta usar ambas cosas para que no lo traten de personalista; ya lo hemos observado en los números anteriores del siete.

A propósito de Benjamín hacemos constar que el no firmó su remitido como firmaba todos los demás, pero que en eso no se parece á los independientes que siempre firman lo que escriben.

Entre ellos habrá alguno que por modestia no lo haga, pero como se deben seguir los buenos ejemplos, pronto irán saliendo muchos mansos corderitos á presentarse para que otros se los coman bajo el ánimo. Que se hace! Necesitamos que unos pocos abnegados patriotas nos den el ejemplo y que sufran el martirio para que en vista de los sufrimientos los imitemos los demas.

Asi podemos decir que el amigo Camacho que tan buenos servicios prestó á El Obrero y que fué fundador, Redactor y propietario del periodiquito “La Verdad” después ídem, ídem de “El Amigo del Pueblo” y mucho después ídem de “La Razón” pronto entrará á formar parte del cuerpo de Redacción del siete para que así sea la persona que venga á traer la conciliación y armonía que debe reinar entre los buenos ciudadanos etc. etc.

¡Hombre! y Matamoros, el amigo Matamoros que en un escrito que publicó en defensa de Víctor Gólcher anduvo ligerillo diciendo que este señor había fundado “La Verdad,” cuando á nosotros se nos ocurre que Gólcher no es de los que inventaron la pólvora ni capaz de dar albergue en su imaginación á una idea “tan progresista como esa sino que fué Camacho y no otro, porque,..... no es posible dudarlo, fué Camacho.

Quisiéramos que Matamoros se sirviera rectificar y que Gólcher nos dispensara si por no conocerlo á fondo aventuramos un juicio tan aventurado, tan audaz; en fin un juicio malo pero como al fin nuestro y con derechos por la Constitución para manifestarlo por escrito lo echamos afuera.

¿Conque fué Camacho el fundador de “La Verdad,” si ó nó, amigo Matamoros? vea que..... hay que ser justos.

Nos gustaría también que “El Partido Constitucional,” no se expusiera á las iras del siete, por que este cofrade en una de tantas lo deja exánime.

LLAMAMOS la atención de los señores directores de escuelas de esta ciudad hacia el desorden tan grande que se nota en sus pupilos al salir de las clases. El barullo que los niños forman en las calles es tal que mujeres y ancianos, porros y gatos, y hasta las lapas del Parque, salen huyendo porque creen que ha llegado la hora suprema del choque del planeta con el astro rey. Resulta pues, que los chicos infunden terror con su salida de la escuela, y esto es fácil de evitarse imponiéndoles ligeras penas á todos aquellos que formen tumultos y pleitos en el camino de su casa.

Después de todo, el árbol es dócil cuando tierno y no ha de costar mucho poner remedio al mal que dejamos apuntado.

AGRADECEMOS á El Imparcial y El Heraldo el saludo que se han dignado dirigir á nuestra publicación.